

KOINONIA

Revista bimestral de la Renovación Carismática

N.º 1 Septiembre - Octubre 1976

CONTENIDO:

Págs.

- 2 Editorial
- 3 Correspondencia con KOINONIA
- 4 TEMAS DOCTRINALES:
La Reunión de Oración

Sus líneas maestras
- 8 Un animador que dirija la oración
- 9 Turismo carismático
- 10 REPORTAJES y TESTIMONIOS:
30.000 carismáticos en
South Bend
- 13 Las maravillas que el Señor está
haciendo con las religiosas
- 14 Seminario de preparación para el
Bautismo en el Espíritu Santo
- 15 Novedad Editorial
- 16 NOTICIAS SOBRE LA R. C.
- 18 ¡Ver al Señor!
- 19 Centro de Servicios de la R. C.
Grupo Coordinador para
Cataluña.

CON CENSURA ECLESIASTICA

IMPRESO EN ESPAÑA - PRINTED IN SPAIN

EDITA: GRUPO DE ORACION "AGAPE"
DE LA RENOVACION CARISMATICA

MODELELL, 41
BARCELONA - 6 (ESPAÑA)
TITULAR RESPONSABLE
PEDRO MANEN JORDANA

DIRIGE: LUIS MARTIN DONAIRE

DISTRIBUCION Y ADMINISTRACION

SERVICIOS DE LA RENOVACION CARISMATICA
MODELELL, 41 - TELS. 211 04 50 y 211 20 42
BARCELONA - 6 (ESPAÑA)

PRECIOS

PAISES	ENVIO POR	SUSCRIPCION AÑO 6 Núms.	NUMERO SUELTO
ESPAÑA	IMPRESOS	200 pts.	35 pts.
	CARTA	240 »	40 »
LATINO- AMERICA	CARTA MARIT.	4 Dol.	0'70 Dol.
	AVION	10 »	2 »
RESTANTES PAISES	CARTA MA- RITIMA o TER	5 »	1 »
	AVION	12 »	2 »

PAGO

- A — Adjuntando al "Boletín de Suscripción"
Talón o Cheque Bancario.
- B — Transferencia bancaria a nuestra cuenta
Núm. 1874 (Servicios de la Renovación
Carismática) Banco Central, Agencia 29,
Muntaner 431 - Barcelona - 6
- C — Por Giro Postal o Telegráfico.
- D — En sellos de correos, adjunto al "Boletín
de Suscripción" (Solo España).
- E — Contra-Reembolso, del 1er Envío (En este
caso se incrementará el total en 25 ptas.
por gastos).
- F —

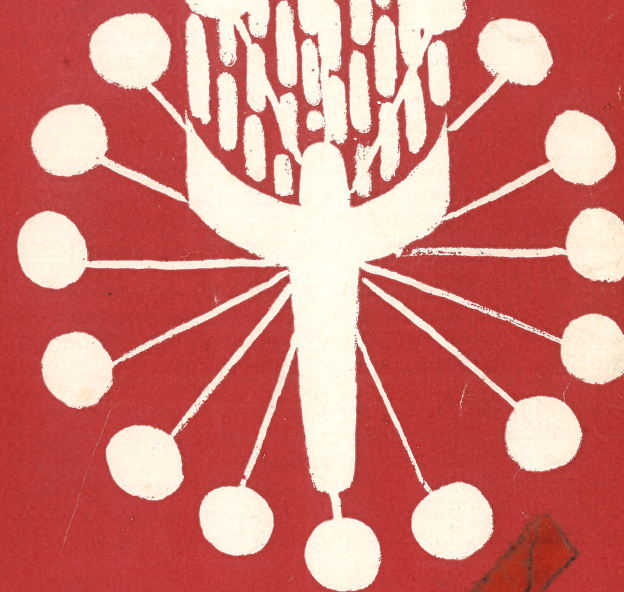
Impreso en GRAFICAS CAM - Casanova, 55 - BARCELONA

Depósito legal: B-41044-1976

KOINONIA

REVISTA DE LA RENOVACION CARISMATICA

N.º 1 SEPTIEMBRE - OCTUBRE 1976



TEMA DOCTRINAL
LA REUNION DE ORACION

EDITORIAL

Con gozo aparece esta Revista de la Renovación Carismática, resultando de la decisión tomada en el Encuentro de dirigentes de los grupos de Cataluña, celebrado el 4 de julio en Palau de Plegamans (Barcelona), y respondiendo también a una gran necesidad que se hacía sentir en todos los grupos, ávidos siempre de información y de doctrina.

Nos encontramos en momentos de crecimiento, cada año surgen nuevos grupos, el Señor nos hace ver la necesidad de un medio de comunicación para fomentar la comunión entre todos.

El mismo nombre que adopta esta Revista nos habla elocuentemente sobre su espíritu y finalidad.

KOINONIA es la palabra griega que emplea el Nuevo Testamento en numerosos pasajes para hablar de nuestra comunión con el Padre, con el Hijo, o con el Espíritu Santo, o también de la comunión que debe haber entre los hermanos que se sienten salvados por Cristo el Señor.

Una gran fuerza tiene esta palabra de comunión (koinonía), cuando dice S. Juan: «para que también vosotros estéis en comunión (koinonía) con nosotros, y nosotros estamos en comunión (koinonía) con el Padre y con su Hijo, Jesucristo» (1 Jo 1,3).

Igualmente, sin querer abusar de la abundancia de textos, aquellos tan significativos, como cuando nos describe la primera comunidad de los cristianos que «acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión (koinonía), a la fracción del pan y a las oraciones» (Hch 2,42), o cuando Pablo dice de los demás apóstoles que «nos tendieron la mano en señal de comunión (koinonía) a mí y a Bernabé» (Ga 2,9).

KOINONIA se presenta ante vosotros lo mismo que Pablo se presentaba ante los corintios, «débil, tímida y temblorosa». Quisiera que su palabra nada tuviera que ver con los persuasivos discursos de la sabiduría de este mundo, sino que sea más bien una «demostración del Espíritu y del poder de Dios» (1 Co 2,3-4).

Queremos que cuanto se escriba en estas páginas, antes haya sido madurado en la oración, en el contacto íntimo con el Señor, tratando de escuchar su voz. Todo lo que no sea palabra del Señor o un eco fiel de la misma es un alimento insípido para nuestro paladar.

Por esto, «para que la asamblea reciba edificación» (1 Co 14,5) quiera el Señor que siempre vaya impregnada de «la manifestación del Espíritu para provecho común» (1 Co 12,7) y que siempre encontréis en su lectura una «palabra de sabiduría» o «palabra de ciencia según el mismo Espíritu» o de «profecía».

De una forma más concreta, KOINONIA quiere ser, ante todo, instrumento de comunión (común-unió):

a) «Comunión con el señor», «comunión del Espíritu Santo» (2 Co 13,13), «comunión con todos los hermanos» que ponen «empeño en conservar la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz: un solo Cuerpo y un solo Espíritu» (Ef 4,3-4), «comunión de todos los grupos» que no desean más que tener «un solo corazón y una sola alma» (Hch 4,32).

b) «Expresión de la alabanza» a Dios, cantando el «magnificat» de las maravillas que el Señor ha querido hacer con este «pequeño rebaño, porque a vuestro Padre le ha parecido bien daros a vosotros el Reino» (Lc 12,32). «¡Aclamad a Yahvéh, toda la tierra, estallad, gritad de gozo y salmodiad!» (Sal 98,4).

c) «Lámpara siempre encendida» para que el espíritu de la Renovación Carismática entre nosotros se mantenga y crezca en toda su pureza sin fáciles adulteraciones y acomodaciones y así, entre todos, no dejemos «extinguir el Espíritu» (1 Ts 5,19).

CORRESPONDENCIA CON LA REVISTA «KOINONIA»

Para que esta Revista pueda ser un reflejo de la vida de los grupos, sería muy conveniente que comunicarais siempre todo lo que se hace en cada grupo, en forma de noticias, anuncios o reportajes. Importante serán las cartas que se envíen para ser publicadas en la Revista, que no han de ser muy largas, y en las cuales haya un contenido de interés o de edificación para los demás.

Las colaboraciones espontáneas que se envíen para ser publicadas serán siempre seleccionadas por el equipo de redacción.

También podéis enviar fotografías de acontecimientos importantes o de momentos de la vida de los grupos, las cuales aunque no se publiquen siempre quedarán en el archivo del Centro.

TEMAS DOCTRINALES: LA REUNION DE ORACION

LUIS MARTIN

QUE LA REUNION DE ORACION SEA EN ESPIRITU Y EN VERDAD

La reunión de oración es como el corazón de la vida del grupo.

La vida del grupo, el que éste crezca y se desarrolle, depende de cómo resulta la reunión de oración, de si verdaderamente nos centra en el Señor y nos ayuda a amar al Señor y a los hermanos.

En la reunión de la oración hay **siempre tres objetivos** muy concretos a que atender:

a) **La oración**, con toda la variedad de formas de expresión que pueda tener la alabanza, como el canto, silencios, aplausos, brazos levantados y otros gestos.

b) **Escuchar** al Señor, a través de los hermanos, de los textos abundantes de la Biblia que se leen, de la enseñanza que se da, de la profecía, de la exhortación, etc.

c) **Crecer en el amor** entre unos y otros, un amor exigente, y por esto, antes y después de la oración los que participan han de tratar y comunicarse unos con otros.

No se puede omitir ninguno de estos tres objetivos. Si falla alguno de ellos, no crecerá mucho el grupo ni madurarán sus miembros en la vida cristiana de la manera que podrían hacerlo.

La vida de cada grupo ha de estar en continuo crecimiento, lo mismo que la vida de cada miembro del grupo. Las metas a las que el Espíritu invita a cada grupo son siempre elevadas. Pero puede haber grupos que se estancan, porque sus miembros no caminan lo suficiente al ritmo del Espíritu, y principalmente porque la reunión de oración queda entorpecida o bloqueada de alguna manera.

Siempre hemos de estar discerniendo la marcha de nuestras reuniones de ora-

ción, unas veces a nivel de grupo, en general, y otras veces en el equipo de responsables.

Piensen algunos que la reunión de oración la lleva el Señor a través de su Espíritu, y que por tanto no tenemos que preocuparnos mucho nosotros, que ya saldrá como el Señor quiera. Este enfo-

SUS LINEAS DE FUERZA

Las reuniones de oración de los grupos de la Renovación Carismática son una vuelta a la espontaneidad de las primeras comunidades cristianas.

Por los datos que nos suministra el Nuevo Testamento vemos que en aquellas comunidades destacaban los siguientes elementos:

— Se alababa y celebraba al Señor con salmos y cantos inspirados (Ef 5,19).

— Se proclamaba la Palabra del Señor y los testigos que estaban presentes contaban en la reunión lo que Jesús había dicho y hecho (Col 3,16-17).

— Se tenía la «fracción del pan» o Cena del Señor.

— Tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón.

La reunión de oración de un grupo de la Renovación se caracteriza por cinco líneas de fuerza que lo definen y distinguen:

1.^a **Presencia de Jesús:** Hay una toma de conciencia de la presencia del Señor en medio del grupo, cumpliendo El su promesa «donde

que no está de acuerdo con las indicaciones y enseñanzas que el Señor ha ido dando a los grupos de más larga experiencia y crecimiento en la vida del Espíritu. Esto es algo parecido a lo que hace aquél de la parábola de los talentos, que cavó un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor.

El señor no quiere que le dejemos a El construir solo, quiere más bien que nosotros construyamos con El, que trabajemos con El y sigamos siempre sus directrices. El Señor no quiere espectadores en su obra, sino colaboradores.

están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy en medio de ellos» (Mt 18,20). Presencia, además, con su poder y con su amor para curar, iluminar, fortalecer, hablar y reconfortar. Esta es la clave de la oración del grupo.

2.^a **Apertura al Espíritu Santo:** Se empieza siempre invocando al Espíritu, y cada miembro así como el grupo entero se abre a la acción del Espíritu que nos lleva a experimentar y sentirnos como hijos de Dios, que nos introduce en el misterio y conocimiento de Jesús Hijo de Dios y derrama su amor en nuestros corazones (Rm 5,5).

3.^a **Oración de alabanza:** Es la expresión de todo lo que el Señor está haciendo en cada uno y también en el grupo o en la comunidad. Hay verdadera necesidad de cantar las maravillas del Señor, de alabarle, alegrarnos y regocijarnos con El. Predomina la alabanza sobre las otras clases de oración (petición, perdón, etc.). La alabanza tiene una gran fuerza para elevar enseguida el tono del grupo y hacerlo receptivo de la acción del Espíritu.

VAYAMOS PREPARADOS A LA ORACION

Cada uno de nosotros tiene una gran responsabilidad en la reunión de oración. Por esto hemos de ir preparados.

Ir preparado a la oración significa haber orado antes, habernos purificado de cuanto nos aparta del Señor, habernos llenado de su paz y gozo y haber pedido al Señor que derrame abundantemente esta noche su Espíritu en todos los hermanos que van a venir.

Ya en nuestro saludo y encuentro con los hermanos se ha de notar que venimos llenos de paz y de amor, que hemos estado tratando con el Señor.

4.^a **Comunión en el Espíritu y con Jesús:** Al experimentar que también nos sentimos compenetrados con el Señor y con los hermanos que participan en la reunión, y que nos penetran las palabras y sentimientos del Señor. Es cuando el Señor empieza a construir el grupo y la comunidad y percibimos cómo empezamos a formar un solo cuerpo con el Señor y nos sentimos miembros unos de otros. Empezamos también a escuchar a los demás, a compadecernos de ellos, a amarlos: **es un amor** con el que el Señor empapa todo el grupo.

5.^a **Palabra de Dios:** Sí, que «la palabra de Dios habite en vosotros con toda su riqueza» (Col 3,16): se siente como palabra vida, como mensaje de Dios acogido con gozo y hambre, que da alimento a toda la oración.

El que dirige la oración ha de estar siempre muy atento para que se mantengan siempre estas líneas de fuerza durante toda la reunión. Si alguna de ellas falta, es que se está desvirtuando la reunión de oración.

Si todos vamos al grupo de cualquier manera, sin receptividad ni apertura al Espíritu y un poco algo así como «a ver qué pasa esta noche», si no vamos ya un poco llenos del Señor en un contacto previo con él, la oración discurrirá bastante pobre y la alabanza será más difícil.

En mi propia experiencia he visto que las veces que he ido a dirigir la oración sin estar preparado, es decir, sin haber orado antes y estar por tanto actuado en la presencia y en la unión con el Señor, en este caso la oración ha resultado más deficiente que otras veces. He podido apreciar que algo no marchaba bien esa noche: había fallado yo.

Una asamblea de personas cuyos corazones no están abiertos al Señor no experimentará mucho la acción del Señor, menos todavía aquellos que vienen a sentarse pasivamente.

Cada uno debemos cultivar previamente unas determinadas actitudes. Asistir regularmente a un grupo es algo muy exigente, pero también algo que nos ayuda a crecer y caminar en el Espíritu, por lo cual hemos de estar dispuestos a responder gustosos a tales exigencias.

UNAS EXIGENCIAS CONCRETAS

Debemos evitar una actitud de centrarnos en nosotros mismos. Hay personas que vienen a la oración pensando solamente en sí mismas, en sus propios problemas. Si cada uno de nosotros fuéramos tan sólo para atender a nuestras propias necesidades, la oración no funcionaría bien, porque nadie iría a dar y cada uno no estaríamos más que tomando para nosotros mismos. En el fondo de esta concepción egoísta del grupo hay un falso concepto de la vida cristiana.

Si nos pasa esto, lo que necesitamos es **centrarnos en la persona de Cristo Jesús**, abandonarnos a El con un sentido de servicio a los demás.

Otra exigencia muy importante es **fidelidad a nuestra oración diaria y a la lectura de la Biblia**.

A veces estamos convencidos en teoría, pero no somos eficaces en resolver el problema de forma que esta oración diaria y esta lectura de la Biblia estén aseguradas cada día.

Sin oración diaria es muy poco lo que podemos dar y recibir del grupo, y esto forma parte de nuestra participación activa y de nuestra contribución a la vida del grupo. En ese contacto individual con el Señor es donde hemos de sincerarnos, purificarnos y crecer en el amor.

Objeto de nuestra oración individual ha de ser también orar por el grupo y por todos los que participan en la reunión de oración, especialmente por los que vendrán por primera vez. Hemos de pedir también que nos manifieste el Señor lo que El quiera decir en la oración y qué podemos hacer nosotros para transmitir su mensaje.

Reflexionar también sobre lo que el Señor hizo y dijo en la reunión de la semana anterior, sobre todo si hubo profecía. Saber escuchar al Señor en la oración privada es el mejor entrenamiento para saberle escuchar en la oración del grupo.

PARTICIPACION ACTIVA

El estar como elemento pasivo en la reunión es estar restándole vida. Desde el primer momento de la oración debemos centrar la mente y el corazón en Jesús, deponiendo en El toda preocupación y problemas. El Espíritu Santo nos ayudará a mantener la atención despierta a la presencia del Señor. Basta tomar parte en todos los elementos de la oración para poner nuestra atención en el Señor. Por tanto siempre hay que seguir las indicaciones del que dirige la oración. Cuando el grupo canta en el Espíritu, todos deben unirse, incluso aquellos que no oran en lenguas, cantando simplemente «Aleluya» o lo que el Espíritu nos sugiera.

Estar atentos a responder cuando el Señor quiera valerse de nosotros ya sea a través de la profecía, de un simple mensaje, de un texto de la Biblia o para compartir con los hermanos en el momento indicado alguna experiencia.

No tengamos miedo de hablar o de manifestarnos tal como somos, pues esto supone falta de humildad o de liberación.

En nuestras intervenciones tengamos siempre el sentido de la oportunidad. Para ello hay que estar atentos al curso que sigue la oración. Por tanto el texto

que leemos, el pensamiento que expresamos o la alabanza o la canción estén de acuerdo con lo que en ese momento se está expresando a través de los hermanos. Para esto hay que saber escuchar. Si la plegaria gira en torno al agradecimiento, no introduzcamos el tema de la curación, por ejemplo, si estamos en la alabanza no introduzcamos peticiones que rompen el ritmo de la oración.

Cuando alguien habla mostrémosle nuestra comprensión y aceptación: una mirada o una sonrisa de apoyo serán suficientes para darle aliento y confianza.

La participación activa supone también apertura a los carismas, como oración en lenguas, profecía, interpretación. Si en ello ponemos reparos o minimizamos su importancia, estamos bloqueando la acción del Espíritu.

San Pablo nos dice: «buscad la caridad, pero aspirad también a los dones espirituales, especialmente la profecía» (1 Co 14,1). Si percibo que el Señor quiere hablar a través de mí debo volverme entonces al Señor y manifestarle que quiero obedecer, que me ayude, y esperar el momento oportuno para hablar.

ORDEN AL SERVICIO DEL ESPIRITU

Sin estructurar demasiado la reunión de oración, sí ayudará más seguir un orden para que no se disperse ni la oración ni la atención de los que participan.

Quizá lo más importante es que haya una persona que dirija la oración.

Los grupos en los que falta un animador de la oración encuentran más dificultades para mantener la unidad y son más vulnerables al decaimiento o al desorden.

Supuesto este elemento, es importante distribuir bien el tiempo disponible y que la oración no se prolongue demasiado. Grupos ha habido que han tenido reuniones de oración, en sus comienzos, de hasta tres, cuatro o cinco horas de duración. Esto, como ley ordinaria, está desaconsejado. Dos horas con tiempo para la alabanza, la enseñanza y los testimonios es un tiempo aceptable. Haya mucha espontaneidad y mucha participación, pero cierto orden, pues, nos diría S. Pablo, «Dios no es un Dios de confu-

sión, sino de paz». «Cuando os reunís, cada cual puede tener un salmo, una instrucción, una revelación; pero que todo sea para edificación» (1 Co 14,26).

DESCUBRAMOS LA ALABANZA

Y MEDIOS DE EXPRESARLA

La alabanza es algo que caracteriza la Renovación Carismática. No se concibe un grupo de la Renovación en el que sus miembros no hayan descubierto la alabanza y ésta se exprese en la gran variedad de formas que conocemos.

Los responsables de los grupos tienen en esto una gran misión que cumplir. Es necesario que den instrucción frecuente sobre las diversas formas de oración y que alienten a todos los miembros a aceptarlas. A veces grupos que empiezan tienen reparo a cantar en lenguas. Crean que van a espantar a los nuevos que visitan el grupo.

No seamos tan aferrados a nuestros juicios humanos. «Nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios, para conocer las gracias que Dios nos ha otorgado, de las cuales también hablamos, no con palabras aprendidas de la sabiduría humana, sino aprendidas del Espíritu, expresando realidades espirituales en términos espirituales» (1 Co 2,12-13).

Por esto hemos comprobado cómo el Espíritu nos hace ver que es muy conveniente instruir a los hermanos en estas actividades y que si nos abstenemos de hacerlo no obramos de acuerdo con sus insinuaciones.

Todos hemos de mantener vivo un gran deseo de expresar nuestra alabanza al Señor y este anhelo ha de compartirse con todos los miembros. Hay quien piensa que no tiene importancia levantar los brazos, pero el Señor nos hace ver que orar con los brazos levantados es un modo muy apropiado de alabar y que esta actitud crea en principio en nosotros un sentimiento de filiación y de sumisión total a Dios. Por tanto dejemos a un lado nuestras inhibiciones y respetos, porque el Espíritu no los necesita.

La **exhortación** nos ayudará a alentar al grupo, sobre todo al empezar la reunión, momento en el que más necesitamos centrar nuestros corazones en el Señor. Si sabemos dar todos una respuesta unánime a tal invitación, veremos cómo la alabanza brota espontánea como vibraciones de toda la asamblea.

Otras veces nos valdremos de la **palabra de alabanza**. Esto será en el momento en que cada uno ora en voz alta y de forma espontánea con sus propias palabras, unos en lenguas, otros en su propio idioma, otros con un sencillo murmullo: el Espíritu guía muchas voces. Las «palabras de alabanza» surgen entonces como el resonar de muchas aguas, lo cual crea una unidad de corazones con la que el Señor quiere profundizar nuestra experiencia de oración en la asamblea.

El **canto en el Espíritu** es el canto de

la palabra de alabanza. Es un canto espontáneo: unos cantan en lenguas, otros en su propia lengua y otros cantan con un leve susurro. El Espíritu une melodías en armonía, contrapunto y disonancia que a veces envidian los entendidos en música. A veces es una sola persona la que canta en canto inspirado, canción inspirada que excita a la asamblea hacia la alabanza y contagia de gozo a todos los que participan. El canto en el espíritu sumerge al grupo en adoración profunda y le dispone para escuchar una profecía.

El **testimonio** o el compartir con los demás las grandes misericordias del Señor en nuestras vidas dispone también para la alabanza proclamando la gloria del Señor. Al mismo tiempo el testimonio del hermano que habla por propia experiencia edifica la fe y la confianza de todos los demás.

UN ANIMADOR QUE DIRIJA LA ORACION

Es necesario que haya un responsable que coordine la marcha de la reunión. Este servicio no es dominio, ni imposición, no es para encajonar la oración, sino para que discurra siempre de acuerdo con las líneas fuerza de la reunión, en definitiva, para que el grupo se centre en el Señor.

Este responsable deberá «discernir, con la ayuda del grupo en oración, cual sea la voluntad de Dios, cuando se presentan casos difíciles, discusiones, disensiones, etc. A él toca corregir a quien estorbe la marcha normal de la reunión. El responsable debe ser un testigo de Cristo ante su grupo, por su oración, su lectura apasionada de la Biblia, su actitud de amor, acogida y servicio a los hermanos. Deberá además caracterizarse por su «visión» sobre la acción del grupo y de sus miembros de modo que pueda urgirlos colectiva e individualmente a comprometerse con el Señor. Para ello deberá trazarse metas muy altas, y señalar los pasos concretos para acercarse

a ellas; recordará que hay siempre mucho que aprender, mucho que profundizar, una experiencia progresiva que vivir; deberá estar animado por un divino descontento que le impida a él y al grupo instalarse. Sus responsabilidades se acrecentarán a medida que el grupo se convierta en comunidad, pero se compartirán con otros participantes, para que no se caiga en el paternalismo, sino que en todos se logre crecimiento y madurez» (DIEGO JARAMILLO, **Los Grupos de oración**, El Minuto de Dios, pp. 6 y 7).

Si el grupo no lo tiene, debe orar constantemente para que pueda descubrir a aquél a quien el Señor haya dado este don. No es necesario que sea siempre el mismo.

Debe estar especialmente **atento al comienzo** de la reunión para saludar y acoger a todos los hermanos y también a los nuevos que vienen por primera vez, cuando haya que compartir el **silencio** o se espera un mensaje del Señor, invitando a mantener el silencio, cuando

(sigue en la pág. 9)

TURISMO CARISMATICO

El Padre Jacques Custeau es uno de los líderes de la Renovación Carismática en Canadá. Por su interés reproducimos aquí algunas de sus reflexiones sobre lo que él llama «turismo carismático»:

«Es importante pertenecer a un grupo de oración, y yo creo que una persona puede pertenecer realmente sólo a un grupo. Ocasionalmente y para variar un poco puede ser bueno ir y orar con otro grupo o aprender cómo otros efectúan sus reuniones. Pero esto ocurriría sólo en contadas ocasiones y el resto del tiempo deberá ir a su propio grupo para orar.

El crecimiento espiritual está conectado íntimamente con el pertenecer a un grupo de oración. Es allí donde llegamos a conocer a nuestros hermanos y hermanas. Con ellos podremos sobrellevar las cosas buenas y malas que nos ocurran. El pertenecer a un mismo grupo también nos capacita para recibir enseñanzas constantes que nos fortalecerán entre nosotros para poder progresar espiritualmente. Añadiremos también que conociéndonos unos a otros podremos ejercitar la corrección fraterna cuando sea necesario, lo que nos ayudará a avanzar más.

Echar raíces en un solo grupo es también señal de que la persona ha pasado ya su época de simple consumidor. Con mucha frecuencia las personas que circulan de un grupo a otro sin echar raíces en ninguno son las que sólo desean recibir sin dar. El decidir pertenecer a un grupo particular significa aceptar que tenemos nuestra parte de responsabilidad en ese grupo y por la gente en el grupo, y aun fuera de las reuniones de oración.

El turismo carismático también puede ser indicio de dos tentaciones muy sutiles. La primera es sensacionalismo que aun sin darse cuenta, la persona busca grupos con el deseo de ver milagros. Es importante recordar lo que el P. O'Connor escribió en su libro: «La Renovación Carismática: su origen y perspectiva»: «Un momento de oración profunda tiene un valor infinitamente mayor que el espectacular milagro o la más sorprendente profecía. La verdadera oración, en efecto, es la unión vital con Dios. Esto es lo que los carismas nos ayudan a lograr».

La segunda tentación es la de escapar. La participación en los grupos de oración puede volverse una excusa para escapar de situaciones familiares o de la comunidad que preferimos evadir. Sería muy apropiado preguntar a las personas que van de una reunión a otra: «¿De qué están escapando ustedes?» «¿Qué es lo que anda mal en sus casas o en sus comunidades? Si su oración es un escape o pretexto para descuidar sus obligaciones ¿creen que las oraciones van a ser agradables a Dios? El P. O'Connor también dice: «Puede suceder, desde luego, que la oración se convierta en una excusa para descuidar otras responsabilidades. Pero entonces deja de ser oración auténtica: no es más que apariencia externa que se convierte en hipocresía»». (De ICO Newsletter, vol. 2, n.º 1).

(viene de la pág. 8)

algún hermano pueda dar un mensaje o profecía, cuando haya alguna intervención fuera de tono; atento a las canciones de forma que estén de acuerdo con la circunstancia en que se mantiene la oración y sean apropiadas al movimiento del Espíritu en cada momento.

Su función se cifra en estar muy atento al Espíritu en cada momento de la oración, en alentar y levantar el tono de la oración, ser muy discreto e inspirar amor en todos los hermanos.

REPORTAJES Y TESTIMONIOS

TREINTA MIL CARISMATICOS EN SOUTH BEND

La Conferencia Carismática Católica que todos los años se celebra en Estados Unidos, en el estadio de la Universidad de Notre Dame, en la ciudad de South Bend, estado de Indiana, acogió a 30.000 participantes, procedentes de Estados Unidos y del Canadá, así como también en menor número de los países más cercanos de Latinoamérica.

Las sesiones generales se celebraron en el estadio de fútbol. Para albergar a los que no pudieron en hoteles o en los hogares de otros hermanos se montó un campamento con unas 13 tiendas gigantes que acogió a unas 5.000 personas.

La mayoría de las sesiones generales estuvieron acompañadas por una lluvia implacable. En la ciudad de South Bend se agotaron todos los paraguas e impermeables de que disponía el comercio. A pesar de lo desagradable del agua que constantemente caía, las celebraciones siguieron adelante hasta el final y el fervor y entusiasmo de los asistentes no decayó en ningún momento.

EL MENSAJE DEL SEÑOR

Muy presentes han estado en todos los actos, y a ellas han aludido casi todos los oradores, las profecías que se recibieron en el Congreso celebrado en Roma el año pasado. Allí en la misa del Vaticano del último día se había escuchado: «los apoyos de que dispone mi pueblo ya no los tendrá más y debe estar preparado para conocerme tan sólo a mí y para tenerme a mí de una manera mucho más profunda que hasta ahora... un tiempo de oscuridad se acerca para mi pueblo... yo os prepararé... yo os prepararé para un combate espiritual, yo os prepararé para un tiempo de evangelización que el mundo jamás ha conocido».

Además de las sesiones generales que se tenían cada día y en las que intervinieron líderes importantes de la Renovación Carismática de varios países, se celebraron también los Seminarios sobre temas distintos. Puesto que el lema de la Conferencia era: TUYO ES EL REINO, TUYO EL PODER Y LA GLORIA POR SIEMPRE SEÑOR, la distribución de los Seminarios fue de acuerdo con los tres temas sugeridos por el lema general: el **Reino**, el **Poder**, la **Gloria**. En torno al **tema del Reino** en el Seminario correspondiente se trataron temas concernientes al Sermón de la Montaña, Ética cristiana y la forma de vivir el cristianismo en el mundo de hoy.

En el Seminario **sobre el Poder** se habló de los dones del Espíritu Santo como poder del Cuerpo de Cristo, tratando de ayudar a los participantes a formarse una mejor comprensión de los dones.

En el Seminario **de la Gloria** se abordó el tema de la unidad cristiana, la alabanza y la adoración, la santidad personal.

MICHAEL HARPER ENTRE LOS ORADORES

Michael Harper es un sacerdote anglicano y uno de los líderes más famosos de la Renovación Carismática no sólo en Inglaterra sino en todo el mundo. El fue el fundador de Fountain Trust. En su alocución a la gran asamblea empezó diciendo que traía saludos a la Conferencia de parte del Arzobispo de Canterbury, Cabeza de la Iglesia de Inglaterra y también del Arzobispo de Westminster, Prímado de la Iglesia Católica en Inglaterra. Entre otras cosas destacó que la Renovación Carismática está sobrepasando todas las expectativas que pudiera haber sobre ella. Ha afectado profundamente a la Iglesia en Inglaterra y a la Iglesia Angli-

cana en Atrica del Sur. Como ejemplo del crecimiento en la Iglesia Católica expuso algo que le ocurrió cuatro años antes de la Conferencia Carismática de Roma del 1975. Hallándose en Roma con motivo de ciertos diálogos que se estaban manteniendo con Roma por parte de la Iglesia Anglicana, entró un día durante un descanso en la Basílica de San Pedro y entonces «el Señor me dio una visión de toda la Basílica llena de fieles alabando al Señor con los brazos levantados. Yo me preguntaba entonces ¿cómo puede ser esto? Pero esto ocurrió después y pude verlo cumplido el año pasado». Después declaró que Dios está haciendo algo en la Iglesia a través de todo el mundo y que supera toda nuestra inteligencia, algo que conducirá a la unidad de todo el pueblo cristiano: «Yo creo en una, santa, católica y apostólica Iglesia, y veremos cómo esto llega».

SOBRE LA CRISIS ACTUAL DEL MUNDO Y DE LA IGLESIA

En esta Conferencia ha habido una llamada a todos los miembros de la Renovación Carismática para adoptar una postura definida de cara al mundo de hoy y a todos los problemas que nos afectan. Michael Scanlan, responsable del Comité de Servicio Nacional para la Renovación Carismática en Estados Unidos, hizo una llamada muy explícita. Al evocar la Conferencia Internacional de Roma en 1975 resaltó el espíritu fraternal que allí reinó, la acogida del Papa, las profecías sobre la amenaza de las tinieblas. Citó varias indicaciones de cómo los cimientos morales y espirituales de la sociedad moderna se están desintegrando, como la pornografía, la violencia y el odio, el aborto, el abuso del sexo y de las drogas, los despiadados procedimientos de los gobiernos y del mundo de los negocios, el aumento de las prácticas ocultistas, el desquiciamiento de la unidad familiar.

Ante todo este fenómeno de la manifestación del mundo del mal, los cristianos deben adoptar una táctica de amor y una respuesta por la que se manifieste más claramente el Reino de Dios. Enumeró seis medios concretos por los que los

cristianos de la Renovación Carismática deberían responder a la situación del mundo:

1) «Fortaleciendo sus vidas individuales» con la oración diaria, la obediencia a la Palabra de Dios, y el arrepentimiento del mal cometido;

2) «Fortaleciendo las relaciones más inmediatas»: las familias, las comunidades. Buscar la ayuda que pueden alcanzar para mantener unas relaciones de más unión y de ayuda de unos a otros;

3) Los grupos de oración deben pasar de su atención más inmediata para que funcionen bien las reuniones de oración a la preocupación de ayudarse más unos a otros en los problemas de sus vidas diarias. Algunos grupos no tienen el liderazgo y los medios para realizar este cambio, por lo cual deben ser más humildes y saber renunciar a su propia independencia y solicitar ayuda a otros grupos. Muchos grupos de parroquias se muestran débiles e insuficientes para facilitar esta ayuda a sus miembros, por lo que deberían unirse a otros grupos para conseguir enseñanza y ayuda, sin dejar de trabajar y orar en sus propias parroquias;

4) Algunos grupos necesitan clarificar sus relaciones, sobre todo en lo relativo a la dirección que necesitan y al compromiso u obligaciones de unos para con otros según las exigencias de la Renovación Carismática;

5) Todos los grupos carismáticos deben establecer una variedad de relaciones de unos para con otros en busca de mutuo apoyo. El tipo de relaciones a emprender dependerá de la clase de grupo de que se trata y de las necesidades y recursos del grupo;

6) La relación con las autoridades eclesiásticas debe quedar muy clara; han de ser sinceras y de apoyo total.

Scanlan terminó con la afirmación de que la Renovación Carismática responde a la visión que Dios nos está dando de la situación de la Iglesia y del Mundo. Dios desarrollará un plan masivo de justicia social y de servicio a los más pobres y «pondrá en marcha el período más grande de evangelización que jamás se ha conocido en la historia».

PRESENCIA DE LA JERARQUIA

El Arzobispo Joseph Bernardin, Presidente de la Conferencia Episcopal de Estados Unidos, dirigió un importante mensaje a la Conferencia de Notre Dame en su calidad de representante de todo el Episcopado de Estados Unidos. De todo el bello e importante discurso cabe destacar lo siguiente:

«En general lo realizado hasta ahora ha sido excelente y quiero resaltar el bien que ha producido el Movimiento Carismático así como alentar a todos aquellos que se hallan en este movimiento, para que sigan abriéndose al poder del Espíritu Santo...

Es de un gran aliento para mí comprobar vuestra fe tan viva y poder alabar a Dios con vosotros por sus obras maravillosas. Por eso me complazco en insistir a que sigáis acudiendo a Jesús para pedir una participación constante en su Espíritu y que confiéis en el poder de Dios que actúa en vosotros...

Desde mi punto de vista personal os doy todo mi aliento y pido que el Señor que ha empezado una obra buena, la lleve a feliz término. He visto el bien que deriva de este movimiento. Las Escrituras, por ejemplo, han llegado a ser para muchos lo que verdaderamente tenían que

ser: palabras vivas e inestimables de un Padre amoroso. Veo tantos que están ansiosos de oración espontánea bien con otros hermanos o bien ellos solos. Conozco muchos que han experimentado una paz profunda en las reuniones de oración o pidiéndola con la confianza de que Dios se la dará. Es maravilloso poder celebrar una misa aquí donde las aclamaciones de alabanza y los aleluyas vienen desde lo profundo de los corazones de cada uno. Conozco también quienes han experimentado el poder curador de Dios, personas que han sido liberadas al cabo de muchos años de resentimiento y rencor hacia otros, y otras que se han visto curadas de ansiedades y temores. Veo gentes que han sido hasta ahora buenos católicos, pero que empiezan a vivir una vida espiritual más profunda.

Como Presidente de la Conferencia Nacional Católica de Obispos puedo daros también el mismo aliento. Ya en nuestra Declaración sobre la Renovación Carismática del año 1974 se advertía que el movimiento ofrece muchos signos positivos de la acción del Espíritu. Por todo lo cual, tanto oficial como personalmente, me es muy grato alentarlos hacia un continuo crecimiento en el Espíritu y en la entrega constante al Señor Jesús...».

CONVIVENCIAS DE VERANO

La primera ha sido la de **Estella**, que se celebró del 22 al 29 de agosto, en la casa de las Benedictinas. Se reunieron durante estos días como unos 95 hermanos de distintos grupos. Los temas han sido de gran interés y fueron desarrollados por Pedro Fernández, Angel Palacios, Rodolfo Puigdollers, Pedro Olarte, Alejandro Balbas.

La oración fue tanto litúrgica como espontánea y el ambiente durante estos días, por todas las impresiones recogidas, ha sido altamente positivo.

Del 28 de agosto al 6 de septiembre se celebró en **Gijón**, en el Colegio de Ursulinas Ceares un retiro de profundización, organizado por los grupos de Asturias. La fuerza del Espíritu se ha manifestado entre todos los hermanos que allí han acudido, unos 70 hermanos. Han profundizado en el tema de la comunidad carismática, estudiando diversos aspectos de la misma, con charlas dirigidas por Manuel Casanova, Pedro Fernández, Angel Palacios, José M.^a Almoguera. Estuvo también presente Emilio Mazariegos representante de grupos de Portugal. Damos gracias al Señor por la forma cómo se está manifestando en los grupos de Asturias.

En **Labeaga** (Navarra) se tuvo del 7 al 15 de agosto una acampada, organizada por los hermanos de Burgos. El tema fue sobre «Conversión y compromiso». Han sabido compaginar la recreación, el estudio, la oración, la convivencia y el trabajo en general con un compartir en el Señor.

Palmyra Orovio

DE LAS MARAVILLAS QUE EL SEÑOR ESTA HACIENDO ENTRE LAS RELIGIOSAS

«Bueno es mantener oculto el secreto del Rey y también es bueno proclamar las obras de Dios» (Tb. 12,7).

En este clima se vivió una fuerte experiencia religiosa en Rubí y en Santa Coloma de Andorra. Aunque cada una guarda el secreto de la acción personal de Dios en ella, las obras de Dios trascienden.

Las religiosas de la Sagrada Familia de Urgel, habían pedido al P. Manuel Casanova dirigiese para sus comunidades una semana de oración. Dijo que sí, pero con un equipo —Rodolfo, Palmyra, Alicia— porque hay que rezar juntos para que el Señor tercie en el encuentro. «Dondequiera se reúnan dos o tres allí estaré Yo.» Y Jesús se hizo presente en Rubí y en Santa Coloma. Las religiosas fueron en busca de algunas técnicas de oración, de algunas orientaciones para vivir más plenamente su relación con Dios. Pero lo que sucedió trascendió en mucho toda técnica y toda orientación. El Señor es el imprevisible, el desconcertante. Lleva adonde quiere sin necesidad de nuestros itinerarios.

Empezaba el día con una hora de oración personal. En ella se climatizaba el alma para ser receptiva de la Palabra. Seguía la oración litúrgica —en unión con la Iglesia— Laudes, que eran en verdad lo que son: ALABANZA. Pausadamente, sin prisas se rezaban colectivamente los salmos, para desglosarlos después a nivel personal. El Señor tenía en ellos SU mensaje para cada una. Con frecuencia estallaba un canto porque el gozo se hacía incontinente. Y luego, mañana y tarde, una charla de los que dirigían la semana. Iba calando la Palabra de Dios. Lo iba envolviendo todo en una atmósfera densa y gozosa: «El Espíritu de Dios se movía allí» y lo penetraba todo, mansamente, intensamente. Por algo trajo Pentecostés fuego y aire. Y brotaba la oración espontánea de alabanza, de acción de gracias, de súplica. Era algo contagioso, algo así como el sábado santo el cirio pascual va

comunicando luz a una vela y otra y otra, hasta iluminar el recinto sagrado.

La EUCARISTIA —más que nunca acción de gracias— terminaba el día. Fueron seis. Ninguna se pareció a la otra, porque el Señor es siempre nuevo. En Rubí la celebramos en el pinar, un rincón delicioso entre el canto de los pájaros y el «rac-rac» de los grillos que agradecían al «hermano calor». En Santa Coloma, en la capilla, conscientes del cobijo de Dios, ya que las enormes montañas que rodeaban el valle, daban la impresión de sentir el abrazo protector del Señor. Instintivamente brotaba el:

«LAUDATO SII, O MI Signore!...

Y, como el compartir es el gran medio que nos sugiere hoy el Señor para caminar juntos, nos reunimos en grupos de oración, que fueron fabulosos, y tanto en el comedor como entre charla y charla, hablaban las hermanas entre sí y con el equipo, con tal sencillez y cordialidad que el gozo del Señor llenaba la casa, sobre todo después de la invitación a la conversión, que fue algo grande.

Y el día terminaba cantando. «Bruno, el payaso» nos dio quehacer porque no es fácil captar su mensaje. Hacia las 11, Completas abreviadas y retiro con la ilusión de las sorpresas del Señor para el día siguiente.

El último día sucedió algo imprevisto. Después de expansiones más alegres y bulliciosas que nunca, se hizo de pronto un gran silencio, como de media hora (Cfr. Ap 8,1), en que todas quedamos como sumergidas en pura «contemplación». Silencio que penetró lo más íntimo de la propia intimidad...

¿Cómo terminar sino con las palabras de Pablo? «¡Oh abismo de la riqueza, de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Qué insondables son sus designios e inescrutables sus caminos! ¿Quién conoció el pensamiento del Señor? De Él, por Él y para Él, todas las cosas. A Él la gloria por los siglos, AMEN» (Rm. 11, 33-35).

SEMINARIO DE PREPARACION PARA EL BAUTISMO EN EL ESPIRITU: PLAN DE SIETE SEMANAS

El Grupo AGAPE de Barcelona empezará el 19 de octubre con el Seminario de las siete semanas como preparación para todos aquellos que desean recibir el Bautismo en el Espíritu Santo.

Previamente, durante un mes, los catequistas que van a exponer los temas cada semana y todos los que intervienen en el Seminario tendrán su preparación en reuniones de trabajo y oración para estudiar cada uno de los temas.

Esta experiencia la ponemos a disposición de todos los grupos a los que les pueda beneficiar.

El plan a seguir será de acuerdo con el Manual que se sigue en Bélgica, adaptado del de Ann Arbor por el **P. Philippe, O.S.B.** («A fin que vous portiez beaucoup de fruits», Maison de Priere «La Vigne», Bruselas).

He aquí el esquema que seguiremos.

Antes de empezar la primera semana habrá una información general sobre la Renovación Carismática en el Espíritu Santo, con resumen histórico, qué es la Renovación, qué es un grupo de oración, malentendidos y peligros, la Iglesia y la Renovación Carismática.

Como en los Hechos de los Apóstoles, la acción del Espíritu Santo, tal como se va a exponer, se despliega en tres etapas:

PRIMERA ETAPA: Ante todo el Espíritu Santo nos revela a Jesús.

1. Primera semana: Yo creo en Jesús Salvador:

- a) Primeras predicaciones; b) ¿qué significa esta expresión: «JESUS SALVADOR»?; c) cómo vivir esta primera semana.

2. Segunda semana: Creo en Jesús Señor y Camino hacia el Padre:

- a) Jesús Señor: testimonio de los Hechos, de Pablo, de Juan, toma de conciencia del poder del nombre de Jesús; b) Jesús Camino hacia el Padre, Jesús anunció este misterio, el Espíritu hace descubrir a los cristianos esta nueva vía, la Renovación en el Espíritu nos conduce a la plegaria filial de hijos adoptivos.

SEGUNDA ETAPA: Pero no basta la fe: provoca una conversión, un cambio radical que supone una curación interior y el perdón de los pecados:

3. Tercera semana: La conversión:

- a) Introducción, resumen de la primera etapa, entrada en la segunda etapa, es etapa de curación interior; b) Jesús y la curación; c) la Renovación y la curación; d) la curación interior; e) cómo vivir esta semana.

4. Cuarta semana: Plegaria de curación interior y arrepentimiento:

- a) Oración de alabanza: Ez. 34, 11-16; b) oración de curación interior: sacramento de la penitencia; c) grupos pequeños para orar unos y otros; d) Eucaristía; e) cómo vivir esta semana.

TERCERA ETAPA: Toma de conciencia de la realidad del Espíritu que recibimos en el Bautismo y la Confirmación.

5. Quinta semana: El Bautismo en el Espíritu:

- a) Introducción; b) relación entre la Renovación Carismática y la iniciación cristiana; c) qué es liberar en el Espíritu; d) efectos de la liberación en el Espíritu; e) condiciones para el Bautismo en el Espíritu; f) cómo se recibe; g) cómo vivir esta semana.

6. Sexta semana: la comunidad cristiana, don del Espíritu.

- a) Introducción; b) en qué consiste la comunidad; c)

papel de los carismas en la comunidad; d) los frutos del Espíritu en la comunidad; e) la reunión de la comunidad; f) crecimiento de la comunidad: testimonio de los miembros de la comunidad; g) cómo vivir esta semana.

7. Séptima semana: Caminar en el Espíritu.

- a) Introducción; b) Enseñanza del Señor: la vida: dejarse «podar»; enseñanza de los Apóstoles; c) la sabiduría: oración, Palabra de Dios, Eucaristía, la comunidad o grupo; d) los frutos: Jesús en cada uno, el Amor, la Alegría, crecimiento.

NOVEDAD EDITORIAL

Acaba de aparecer, traducida del original francés al castellano, la obra de RENE LAURENTIN, **Pentecostalismo Católico**, PPC, Madrid, 376 páginas, precio 360 ptas.

La traducción ha corrido a cargo de Pedro Fernández, Padre Dominicano del Convento de San Esteban de Salamanca, y que también pertenece al grupo carismático de la misma ciudad.

Hemos de felicitar al traductor por el esfuerzo que ha hecho para brindarnos a todos los interesados esta excelente obra, así como también por la Documentación y Bibliografía que nos presenta al final, ambas enriquecidas respecto a la edición francesa, y por las notas que nos facilita sobre la hasta ahora breve historia de la Renovación en España.

El autor es conocido por sus numerosas obras sobre temas de teología y por sus crónicas sobre el Concilio Vaticano II. A lo largo del claro análisis que hace del fenómeno de la Renovación, destacan algunos capítulos como el del Bautismo en el Espíritu y «Carismas», el de la Glosolalia, el de las Curaciones. En general es una obra que presenta un tono más crítico y científico que la mayoría de las obras que conocemos en las que destaca más el carácter divulgador y espiritual. Para los que ya viven en la Renovación Carismática les ayudará aclarar ciertos puntos y a confirmarse más en la doctrina sobre la Renovación. Para los no iniciados creemos que es una bella e interesante exposición que les ayudará a superar prejuicios y dudas.

NOTICIAS SOBRE LA RENOVACION CARISMATICA EN EL MUNDO

PROXIMA CONFERENCIA CARISMATICA EN LAUSANNE (SUIZA). — A finales del mes de julio del verano 1977, y durante unos tres días, se celebrará en Lausanne (Suiza) una conferencia carismática sobre «LA FAMILIA EN EL ESPIRITU». Estará organizada por Logos International Fellowship, agencia del Movimiento Pentecostal Clásico. El lugar de reunión será en el Palais de Beaulieu-Convention Hall, con cabida para 8.000 asistentes. Oportunamente se anunciarán más detalles sobre este encuentro.

JUNTOS EN WESTMINSTER. — Los Católicos de la Renovación Carismática de Inglaterra presididos por el Obispo Mr. Langton Fox, al cual la Jerarquía Inglesa Católica ha nombrado como intermediario con la Renovación Carismática, celebraron el pasado mes de abril un encuentro con los representantes de Fountain Trust en el Central Hall, del barrio de Westminster, en Londres. Los carismáticos católicos sintieron la necesidad de expresar y promover la real unión entre todos los interesados por la Renovación Carismática en las Iglesias de Inglaterra.

PREMIO AL CARDENAL SUENENS. — La Fundación Templeton para el progreso de la Religión concedió su premio 1976 al Cardenal Suenens. El Cardenal al recibir el premio de 40.000 libras manifestó que lo dedicaría a la creación en Bruselas de un Centro de Unidad Ecuménica por medio de la Renovación Carismática. Para llevar a cabo esta empresa ha invitado ya a Steve Clarke y a Ralph Martin, líderes de la Comunidad Carismática «The Word of God» de Ann Arbor, Michigan, para venir a Bruselas y permanecer allí tres años para poner en marcha este Centro. En una conferencia de prensa a propósito de la recepción de este premio el Cardenal habló de la impaciencia para llegar a la unidad visible entre las iglesias, y la convicción que él tiene de que para realizar esto el encontrarse juntos en la oración es tan importante como el diálogo teológico. Dijo también que para él la intercomunió debería ser el primer paso hacia la unidad visible, y que si la Eucaristía es sello de unidad, es también el camino hacia la misma.

PROXIMA CONFERENCIA CARISMATICA EN JERUSALEN. — Organizada por Logos International Fellowship, se celebrará una Conferencia Internacional Carismática durante los días 14 y 15 de noviembre en Jerusalén. Finalidad: 1) Examinar juntos las enseñanzas bíblicas sobre la persona y función del Espíritu Santo; 2) compartir con los hermanos de todo el mundo que deseen acudir a la misma; 3) oración, alabanza y testimonio en el Espíritu Santo; 4) dar visibilidad a la forma cómo el Señor está revitalizando a su Pueblo 5) servir de inspiración para una transfusión internacional de la fe a través de ministros llenos del Espíritu Santo. David du Plessis será presidente de honor.

LA RENOVACION EN EL PERU. — 150 personas asistieron a la Conferencia Nacional de Servidores celebrada en Lima, Perú, del 19 al 21 de marzo. Resultado de esta reunión fue la creación de la Comisión de Servicio Nacional para organizar mejor el desarrollo de los grupos de oración en Perú. También se estableció una Comisión Coordinadora de los 25 grupos de oración que hay en Lima para servir como órgano de información y coordinación de los líderes en Lima.

TERCERA CONFERENCIA NACIONAL EN IRLANDA. — En una reciente reunión de líderes se formó un grupo de servicio para la Renovación Carismática en el Norte de Irlanda. La Tercera Conferencia Nacional sobre la Renovación Carismática se celebró del 3 al 5 de septiembre en Dublín. El tema de la Conferencia ha sido «En el Poder del Espíritu Santo».

SEMINARIO INTERNACIONAL EN ANN ARBOR. — Cerca de 35 dirigentes de la Renovación Carismática procedentes de países de Africa, Europa, América Latina y del Lejano Oriente participaron en un Seminario Internacional de dirigentes celebrado en Ann Arbor, Michigan, del 1 al 15 de junio. Durante el Seminario los participantes pudieron aprender más sobre la formación de líderes y sobre la comunidad cristiana en la Renovación Carismática. Los miembros de «The Word of God» (La Palabra de Dios), comunidad carismática de Ann Arbor, la cual organizó la conferencia, agradecieron la oportunidad de fomentar la amistad con hermanos de otros países y de tener una nueva visión de la acción de Dios.

DIALOGO ENTRE LA IGLESIA CATOLICA Y LOS PENTECOSTALES CLASICOS.

La última reunión entre la Iglesia Católica y los Pentecostales Clásicos tuvo lugar en Roma del 26 al 29 de mayo. Esta fue la quinta de una serie de reuniones que empezaron en 1972. En estos encuentros han participado Católicos enviados por el Secretariado de la Promoción de la Unidad Cristiana y líderes de algunas iglesias Pentecostales, así como miembros de la Renovación Carismática de Iglesias Protestantes y Anglicanas. El encuentro estuvo dirigido por el P. Pierre Duprey, del Secretariado, y por el Dr. David J. du Plessis, líder de la Iglesia Pentecostal.

En el primer día de la reunión Pablo IV recibió en audiencia a los participantes en este diálogo. Los alentó en su trabajo, diciendo que «su intercambio ha sido un testimonio del poder vivo del Espíritu de Dios sentido en la vida de los Cristianos y ofrecido a todo aquel que lo acepte». El Santo Padre expresó un gran interés por los resultados del estudio y por la manera cómo afectará a las futuras relaciones entre católicos romanos y pentecostales.

Según una reciente publicación de dicho diálogo, el tema para la reunión final fue oración y alabanza. Varios de los participantes presentaron reflexiones sobre el actual descubrimiento de la oración como alabanza y como petición, la forma como es expresada por los pentecostales, y el enriquecimiento y problemas que éstas presentan. Los dones espirituales no deben ser nunca valorados más allá del Espíritu que los ha comunicado.

UNA GRAN FIGURA EN EL MOVIMIENTO PENTECOSTAL. — Se trata del Dr. David du Plessis, líder pentecostal, a quien con frecuencia se ha llamado «Señor Pentecostal» y al que le ha sido concedido el Premio PAX CHRISTI de la Universidad de St. John en Collegeville, Minnesota. La Universidad Benedictina otorga los premios Pax Christi para honrar «a aquellas personas que ejemplifican la devota fe y elevados valores espirituales adoptados por San Benito». El Dr. Du Plessis, ministro durante cerca de 50 años, ha asistido a acontecimientos ecuménicos tales como el Concilio Vaticano II y a Asambleas del Consejo Mundial de las Iglesias, y fue también anfitrión co-presidente del diálogo católico-pentecostal.

¡VER AL SEÑOR!

A medida que nos acercamos a Dios queremos conocerle cada vez más. Queremos ver su rostro. La Biblia habla mucho de ver el rostro de Dios. En el capítulo 33 del Exodo se nos habla cómo Moisés quiso ver la gloria de Dios. Dios le concede una experiencia de su cercanía y de su presencia, pero «mi rostro no se puede ver» le dice a Moisés.

Dios es santo. He ahí la clave: «la santidad, sin la cual nadie verá al Señor» (Hb 12,14).

Es mi pecado, es decir todo lo que hay en mí de pecado, de heridas, de consecuencias, de tinieblas, lo que me impide «ver su gloria».

Cuántas veces, como Moisés, trato de buscarle, de verle y me veo lastrado por esta realidad de mi pecado. Cuántas veces tengo que exclamar con el salmista «no me rechaces lejos de tu rostro, no retires de mí tu santo Espíritu» (Sal 51,13).

Sin embargo, el que le busca le encuentra y empieza a verle cada vez más cerca de sí.

Empezamos a verle en las maravillas de la naturaleza. Nos sentimos poseídos por cierto anhelo y misterio indefinido, por un ansia de infinito. Es ya un paso.

Podemos llegar a verle de una forma más cercana, a distinguir una fisonomía y unos rasgos más concretos. Es el rostro de Dios en el Hijo encarnado, identificado con todo el que sufre, con todo aquel que refleja alguna actitud de las bienaventuranzas del Evangelio.

En los desheredados de este mundo, en los pobres de Yahvéh, en los niños descubro la mirada que Jesús me dirige y siento que de mí espera una respuesta.

En este encuentro surge ya el Amor y empieza a dolerme en el alma que en realidad yo le amo muy poco.

A medida que le encuentro en ellos que son mis hermanos y a medida que respondo a un trato más íntimo con El le empiezo a descubrir dentro de mí mismo como antes no lo había visto jamás. Comprendo ahora por qué decía Jesús: «el Reino de Dios está dentro de vosotros».

Este encuentro veo que puede ser cada vez más profundo, más íntimo y que no tiene límite. Puede convertirse en verdadero amor que de dos hace uno solo, en desposorio misterioso, en un festín interminable.

¡Señor, es algo que jamás habría sospechado! Empiezo a presentir y casi a preguntar la felicidad total. ¡Señor que no se acabe nunca, que yo no lo eche todo a perder! ¡Quiero llegar a ese AMOR!

CENTRO DE SERVICIOS DE LA RENOVACION CARISMATICA

A finales de septiembre entrará en funcionamiento el CENTRO DE SERVICIOS DE LA RENOVACION CARISMATICA, con sede en Modolell, 41. Barcelona (6).

Atenderá a todos los grupos y hermanos que acudan a él.

En días determinados estará abierto generalmente a ciertas horas de la tarde. En el próximo número se anunciarán con más precisión sus horarios.

Los servicios que empezará ofreciendo son:

- Lugar para la Redacción y Administración de la Revista KOINONIA, a donde se puede dirigir toda la correspondencia.
- Asistencia espiritual a los miembros de la Renovación Carismática que quieran acudir. En días determinados habrá un sacerdote disponible para el ministerio de confesión, consulta, oración, así como también un grupo de intercesión.
- Depósito y distribución de libros sobre la Renovación Carismática. Más adelante esperamos tener también un servicio de cassettes.
- Encuentros, coloquios y charlas sobre la Renovación Carismática, preparación de catequistas para los Seminarios de las siete semanas y para retiros, reuniones de pequeños grupos de oración o de grupos de trabajo.

En las horas en que esté abierto siempre serán bien acogidos cuantos hermanos acudan para cualquier servicio.

Las personas que trabajan lo harán desinteresadamente dedicando unas horas de su tiempo libre al Señor.

Cuantas sugerencias y propuestas enviéis serán de gran interés para todos.

GRUPO COORDINADOR PARA CATALUÑA

Como resultado del PRIMER ENCUENTRO REGIONAL DE CATALUÑA, celebrado los días 1 y 2 de mayo en el Tibidabo, y posteriormente de la Convivencia Regional que tuvo lugar en Cardedeu el día de Pentecostés, ha quedado constituido el GRUPO COORDINADOR PARA CATALUÑA, integrado por los siguientes hermanos:

P. Manuel Ribas (Barcelona), Javier Quincoces (Granollers), P. Ramón Negre (Manresa) y Carlos Oller (Mataró).

Deseamos y pedimos todos que el Señor los ilumine y guíe en el desempeño de tan importante ministerio.

En general, será un ministerio de comunión, unidad y colaboración entre los grupos de toda la Región.

De manera especial tratarán de:

- Coordinar las actividades que se programen a nivel de región, señalar las fechas para los encuentros de dirigentes, convocarlos y elaborar el orden del día (se habló de celebrar al menos tres al año), determinar fecha y lugar de la Asamblea Regional, que por lo general se celebrará una vez al año, nombrando las debidas comisiones.
- Mantener la comunicación y comunión entre los diversos grupos, con especial atención a aquellos que por la geografía puedan quedar más aislados.
- Facilitar la ayuda y asistencia que pueda necesitar cualquier grupo mediante catequistas para retiros o visitando a aquellos que se hallen en momentos de decaimiento o sufran alguna perturbación.